
Habilidades sociales en los estudiantes de octavo semestre del programa de psicología que aspiran a la práctica profesional periodo – i (2019) de la corporación universitaria del caribe -
CECAR

Laura Vanesa Arroyo de Aguas

Karolay Caraballo Reyes

Laura Esther Sampayo Sampayo

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR

Facultad de Humanidades y Educación

Programa de Psicología

Sincelejo – Sucre

2021

Habilidades Sociales en los Estudiantes de Octavo Semestre del Programa de Psicología que
Aspiran a la Práctica Profesional de la Corporación Universitaria del Caribe - Cekar

Laura Vanesa Arroyo de Aguas
Karolay Caraballo Reyes
Laura Esther Sampayo Sampayo

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Psicóloga

Directora
Patricia María Mendivil Hernández
Magíster en Desarrollo y Cultura

Corporación Universitaria del Caribe – CECAR
Facultad de Humanidades y Educación
Programa de Psicología
Sincelejo – Sucre
2021

Nota de Aceptación

4,66 (93,2) Considerada Laureada

Patricio Mendivel

Director

Janet M. H. U...

Evaluador 1

JM

Evaluador 2

Pinolejo, Sucre, 01 de marzo de 2021.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo principalmente a Dios, por habernos permitido culminar esta etapa tan importante en nuestras vidas y como profesional de psicología.

De igual forma, dedicamos este trabajo a nuestras familias quienes han sido nuestros pilares más importantes en nuestras vidas, que nos han apoyado incondicionalmente y han sabido guiarnos para alcanzar nuestras metas como la carrera profesional.

Agradecemos a nuestra directora y docentes, por su tiempo, sus conocimientos y valiosas aportaciones que nos han transmitido en el desarrollo de nuestra formación personal y profesional, haciendo posible esta investigación.

Tabla de Contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
1. Problema de investigación.	12
2. Justificación	15
3. Objetivos	18
3.1 Objetivo General	18
3.2 Objetivos Específicos	18
4. Antecedentes	19
5. Marco Teórico	30
5.1. Habilidades Sociales	30
5.1.1. <i>Concepto de habilidades sociales</i>	30
5.1.2. <i>Desarrollo Histórico de Habilidades Sociales</i>	32
5.1.3. <i>Componentes de las Habilidades Sociales</i>	34
6. Metodología	37
6.1 Tipo de Estudio/Diseño	37
6.2 Población y muestra	37
6.3 Técnica e Instrumento de Recolección de Datos	38
- Materiales a utilizar	38
- Procedimiento	39
6.4. Variables de la Investigación.	39
7. Resultados.	41

8. Discusión De Los Resultados.	53
9. Conclusiones.	55
Referencias Bibliográficas	58

Lista de Tablas

Tabla 1 Poblacion de Investigacion.	37
Tabla 2. Ficha Técnica de la Prueba de Gismero (2000).	37
Tabla 3. Dimensiones y su número de preguntas en el EHS	39
Tabla 4. Valor de cada ítem del test y sus dimensiones.	40
Tabla 5. Criterio de calificación de escala de habilidades sociales.	44
Tabla 6. Puntuacion Global del Test segun las dimensiones evaluadas.	45

Lista de Gráficas

Gráfica 1. Puntaje Global de Habilidades Sociales en Estudiantes.	47
Gráfica 2. Resultado de Habilidades Sociales según el sexo.	47
Gráfica 3. Porcentaje de habilidades Sociales Dimensión Defensa de los derechos como consumidor.	49
Gráfica 4. Porcentaje de habilidades sociales dentro de la dimensión expresión de enfado o disconformidad.	50
Gráfica 5. Porcentaje de habilidades sociales dentro de la dimensión decir no y cortar interacciones	51
Gráfica 6. Porcentaje de habilidades sociales dentro de la dimensión hacer peticiones	52
Gráfica 7. Porcentaje de Habilidades Sociales dentro de la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	53

Resumen

Las prácticas profesionales de los estudiantes de psicología del programa de psicología de la Corporación Universitaria Del Caribe, presuponen un paso al ejercicio de la profesión y dentro de este ejercicio se involucran las relaciones sociales que estos mantengan con sus semejantes, es a esto que las habilidades sociales que han desarrollado sean de competencia y se conviertan en un componente indicador para manejar un buen flujo personal, social y profesional. Es por ello que, la presente investigación se centró en determinar las habilidades sociales en los estudiantes del programa de psicología que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019). Para la realización de la investigación se empleó una metodología descriptiva, con un paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, utilizando el instrumento de recolección de datos la Escala de habilidades sociales EHS de Gismero (2000), con una muestra conformada por 30 estudiantes del programa de psicología de CECAR que aspiraban a la práctica profesional. Dentro de los resultados se obtuvo que la mayor parte de la población posee un desarrollo de sus habilidades sociales, enfocado en la dimensión de toma de decisiones, y que la población femenina se desempeña con un mayor desarrollo de estas habilidades. En conclusión, los estudiantes presentan un nivel alto de desarrollo de las habilidades sociales lo que indican que tienen facilidad en cuanto a la autoexpresión en situaciones sociales, al momento de defender de los propios derechos como consumidor, expresar el enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones refleja la capacidad de cortar relaciones que no se quieren continuar manteniendo, ya sea con amigos o conocidos, la capacidad de hacer peticiones a otras personas sobre algo que queremos sin dificultades y establecer interacciones positivas con el sexo opuesto.

Palabras clave: Habilidades sociales, prácticas profesionales, estudiantes, dimensión.

Abstract

The professional practices of the students of psychology of the program of psychology of the University Corporation of the Caribbean, presuppose a step to the exercise of the profession and inside this exercise there are involved the social relations that these ones support with his(her,your) similar ones, it is to this that the social skills that they have developed are of competition and turn into a component indicator to manage a good personal, social and professional flow. For this reason, this research focused on determining the social skills in psychology program students who aspire to professional practice period - I (2019). For the realization of the investigation a descriptive methodology was used, with a positivist paradigm, with a quantitative approach, using the data collection instrument the EHS Social Skills Scale of Gismero (2000), with a sample conformed by 30 students of the psychology program of CECAR who aspired to the professional practice. Among the results, it was obtained that most of the population has a development of their social skills, focused on the dimension of decision making, and that the female population performs with a greater development of these skills. In conclusion, the students present a high level of development of social skills, which indicates that they have facility in terms of self-expression in social situations, when defending their own rights as consumers, expressing anger or disagreement, saying no and cutting off interactions reflects the ability to cut off relationships that they do not want to continue, either with friends or acquaintances, the ability to make requests to other people about something we want without difficulty and establish positive interactions with the opposite sex.

Keywords: Social skills, professional practices, students, dimension

Introducción

En los últimos años, las habilidades sociales han sido objeto de estudio e interés de las ciencias humanas, especialmente para la psicología y sus diferentes enfoques, debido a que cada día estas habilidades cobran mayor atención e importancia en las distintas áreas del ser humano. Las habilidades sociales son definidas por Gismero (2000) como un conjunto de respuestas y conductas que un individuo emplea en situaciones interpersonales específicas para expresar sus sentimientos, opiniones, necesidades o derechos de forma apropiada, sin sentir ansiedad, respetando esto en los demás (p.14). Sin embargo, actualmente no se cuenta con una definición universal o unificada de las habilidades sociales, pero estas habilidades cuentan con definiciones que se vinculan a la destreza del ser humano (Betina y Contini, 2011, p. 164).

Considerando que la academia es un escenario en el que se establecen y desarrollan diversas relaciones interpersonales, que los estudiantes de psicología se mantienen en constante interacción con los demás y que las habilidades sociales juegan un papel fundamental en las relaciones interpersonales del individuo ya que pueden contribuir o afectar su desarrollo adecuado ya sea a nivel personal o profesional, se hace necesario la promoción de la adquisición y dominio de las cualidades sociales de los estudiantes a fin de desarrollar mejores aptitudes que les permitan desenvolverse mejor en un entorno laboral y social, siendo así una persona con mejores capacidades sociales y bienestar psicológico (Ruiz y Jaramillo, 2010, p. 54).

Es por lo que, dentro del trabajo de investigación que desarrollaremos, se busca determinar el índice de las habilidades sociales de los estudiantes de psicología de la Corporación universitaria del Caribe que aspiran a la práctica profesional periodo I (2019), lo cual fue desarrollado en el intervalo de tiempo transcurrido para el año 2019 mediante la aplicación de la Escala de Habilidades Sociales de Gismero, la cual posibilita la evaluación de las habilidades sociales en adolescentes y adultos ya sea de forma grupal o individual, al igual que la aserción.

Hay que mencionar, además que uno de los objetivos de la presente investigación fue identificar las dimensiones de habilidades sociales que presentan mayor nivel de desarrollo en los estudiantes; así mismo se trató de indicar las dimensiones en las que presentan falencias en los estudiantes y establecer si existían diferencias en el índice de desarrollo de las habilidades sociales de acuerdo con el sexo.

Se espera que la presente investigación contribuya al mejoramiento del proceso meritocrático dirigido a los estudiantes aspirantes a la práctica profesional, así como su desempeño en el sitio de práctica, permitiendo que el fortalecimiento de sus habilidades sociales incida de forma favorable en su vida personal y en el desarrollo de sus habilidades profesionales, posibilitando así la obtención de mejores resultados en la formación académica brindada por la corporación.

1. Problema de investigación

1.1 Planteamiento del Problema

Se entiende por habilidades sociales a la reunión de prácticas o rutinas bien sea demostradas a partir de comportamientos, pensamientos y emociones, que permiten establecer adecuadas interacciones propias y en la dimensión social, propiciado por la obtención de aquello que se desea sin ningún impedimento (Roca, 2014, p.7). En ese mismo orden de ideas, Pérez (2008) menciona que estas, se consideran como conductas de agilidad social particulares para poder llevar a cabo beneficiosamente una actividad; en otras palabras, son tácticas conductuales que la persona elige poner en marcha como respuesta a las situaciones del día a día.

Desde esta perspectiva, el manejo de habilidades sociales es fundamental para el desempeño satisfactorio de una actividad en las diferentes áreas en las que se desarrolla un individuo, de ahí que el papel que las habilidades sociales juegan en el ejercicio laboral cada vez cobre mayor importancia, convirtiéndose incluso en requisito profesional en cualquiera de las diferentes áreas de conocimiento, especialmente en la psicología ya que esta profesión requiere de constante interacción interpersonal en su práctica, la cual también se ocupa de los problemas vinculados a las relaciones sociales.

Por ende, se espera que los profesionales en psicología cuenten con un nivel satisfactorio de competencias sociales y las dificultades asociadas al área social e interpersonal son mucho más desaprobadas en los profesionales en éstos (Holst et al.,2017, p.25). No obstante, la falta de cualidades sociales puede ocasionar dificultades en el momento de expresar las emociones, ideas y sentimientos propios; resolver conflictos, pedir favores y búsqueda continua de aprobación para el desarrollo de actividades o toma de decisiones, incluso, impedir que el individuo establezca relaciones interpersonales de forma adecuada; lo cual podría causar depresión y/o ansiedad (Ruiz y Jaramillo, 2010, p. 55).

Por lo tanto, a nivel internacional varios autores Pérez et al., (2010); Herrera et al (2012); Sánchez et al. (2015); Ezeiza et al.(2008) , (Monjas y González, 1998; Zazula y Appenzeller, 2019;

Del Prette, Del Prette y Mendes, 1999; entre otros) han realizado varios estudios sobre las habilidades sociales en contextos académicos y laborales, de manera que, entre los diferentes resultados se ha evidenciado la necesidad de realizar evaluaciones, intervenciones y entrenamientos de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. Asimismo, a nivel nacional y regional se han investigado las habilidades sociales en contextos académicos, de manera que diferentes instituciones universitarias han optado por implementar estrategias de intervención para la potenciación y el reforzamiento de dichas habilidades.

Los estudiantes del programa de psicología de la corporación universitaria del Caribe – CECAR que aspiran a la práctica profesional, antes de realizarlas, deben participar obligatoriamente en un proceso meritocrático, el cual consta de una prueba de conocimiento, de una prueba de personalidad y de una entrevista. Posteriormente, el resultado que arroje este conglomerado determinará el perfil profesional del estudiante, asumiendo el área de desempeño para sus prácticas profesionales, para finalmente ubicarlo en un sitio de prácticas de acuerdo con el área en el que calificó como apto.

Actualmente, en el transcurrir de la formación profesional de dichos estudiantes no se constituyen espacios con el fin de reforzar las habilidades sociales o realizar intervenciones con respecto a la misma, de modo que los estudiantes se desempeñan en la práctica profesional sin previa evaluación de sus habilidades sociales, lo cual favorece que en algunos de ellos se desarrollen frustraciones, cuadros de ansiedad o malestar, de problemáticas asociadas a las relaciones interpersonales, dificultad para expresarse asertivamente y sentir rechazo por parte de los demás (Ruiz y Jaramillo, 2010, p. 55).

Hay que mencionar, además, que, desde el año 2016 los estudiantes han presentado dificultades en su área de práctica, muchas de ellas debido a la falta de entrenamiento en habilidades sociales, ya que presentan dificultades para la resolución adecuada de conflictos ante las diferentes situaciones que se enfrentan a diario en el sitio de prácticas y bajo rendimiento, también se les dificulta expresarse de forma empática y asertiva; lo que les genera problemas en

el desempeño de su formación profesional e incluso a nivel personal y causa inconformidad en los supervisores del sitio de práctica (Coordinación de prácticas profesionales de psicología, 2018). (Sería interesante conocer en qué porcentaje se presentan las dificultades o bien un número aproximado de estudiantes, por cuanto se percibe que son todos los estudiantes quienes tienen dificultades)

Cabe resaltar que durante el año 2018 se realizó un grupo terapéutico en el programa de psicología para estudiantes de octavo semestre, a este debían asistir de manera obligatoria. Pero como bien se había mencionado, el grupo tiene un fin terapéutico. También, el servicio de psicología ofrece asesoramiento individual para las problemáticas que el consultante manifieste, pero generalmente, los estudiantes no hacen uso de este servicio para reforzar habilidades sociales, así que en la mayoría de los casos cuando solicitan el servicio lo hacen por situaciones emocionales y otras problemáticas.

Dado que la etapa de prácticas profesionales se enfocan en ser uno de los primeros campos con el ejercicio profesional con el que cuentan los estudiantes frente al mercado laboral, se hace necesario determinar el índice de las habilidades sociales que poseen los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019), así como identificar las dimensiones según el test de Gismero frente a las habilidades sociales que presentan mayor nivel de desarrollo en los mismos, además de indicar las dimensiones en las que presentan falencias y establecer si se presentan diferencias frente al índice de desarrollo de las habilidades sociales de acuerdo con el sexo en la población mencionada recientemente.

Por lo anteriormente planteado se quiere dar respuesta a la pregunta problema: ¿Cuál es el índice de habilidades sociales en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019)?

2. Justificación

Desde su nacimiento, las personas nos rodeamos con una gran gama de interacciones de tipo social que aumenta a medida que atraviesa las diferentes etapas de su desarrollo, incluso desde que nace pertenece a un grupo social, el cual, se le denomina grupo social primario y está compuesto por padres, hermanos, abuelos, tíos y demás miembros de la familia. De este modo, se establecen los primeros vínculos sociales, obteniendo así, las primeras habilidades, tales como hablar, caminar, la manipulación de objetos, entre otras. Luego, se encuentra el segundo grupo social que es la escuela, donde se generan múltiples interacciones, se potencian diferentes tipos de habilidades, donde se adquieren nuevos conocimientos, y se fortalece o complementa la educación recibida en casa. Así mismo, es importante mencionar que, durante la adolescencia se inician las relaciones sociales desde un escenario más amplio en comparación con la niñez.

Lo dicho hasta aquí supone que, a lo largo de su vida, el ser humano establece relaciones interpersonales que le permiten ampliar su red social ya que mediante estas satisface sus necesidades básicas de contacto físico y social, tal como lo plantean (Rodríguez et al., 2019), quienes además sostienen que el ser humano necesita establecer vínculos afectivos para mitigar su soledad y sentirse seguro, al menos, psicológicamente (p. 114). Dichas relaciones interpersonales se construyen ya sea por motivos laborales, académicos, familiares u otros intereses, cobrando mayor importancia de acuerdo con el valor que cada individuo les asigne.

Para el desarrollo adecuado de las relaciones interpersonales, así como para el desempeño satisfactorio en las áreas laboral y académica del individuo, es necesario que las personas posean cierto control frente a sus cualidades sociales, puesto que no solo posibilitan la consolidación de sus relaciones sociales, sino que las potencian. En el caso de estudiantes de psicología, los cuales se encuentran en constante interacción con los demás, el control de las habilidades sociales influye considerablemente en el desempeño de su trabajo y en el papel que juegan como profesionales en la sociedad (Ruiz y Jaramillo, 2010, p.54).

Por lo tanto, la presente investigación se direccionará al análisis de las habilidades sociales en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe aspirantes a la práctica profesional periodo – I (2019), ya que se considera de gran importancia la incidencia del control poseído por el alumnado frente a las habilidades sociales en la formación de los estudiantes de la corporación a causa de estas habilidades, las cuales posibilitan la adquisición de competencias necesarias para la formación o desarrollo integral y los retos de la vida diaria a los que se enfrenta un individuo constantemente, tal como lo exponen Holst et al., (2017), quienes plantean que la importancia de estudiar las cualidades sociales en estudiantes universitarios, especialmente los de ciencias humanas, reside en que además de dominar los conocimientos y técnicas implicadas en el ejercicio de su profesión, actualmente se exige que los profesionales estén calificados en cuanto al manejo de sus relaciones interpersonales (p. 25).

Por consiguiente, las habilidades sociales son una herramienta necesaria que no pueden excluirse del ámbito profesional y sobre todo en las ciencias humanas y de la salud, como lo menciona (Sánchez et al.,2015), estos autores se refieren a estas como un ente fundamental al momento de crear una relación entre profesional y usuario; por tal razón, la ausencia de las mismas por parte del profesional causa insatisfacción en el usuario o paciente, ocasionando respuestas negativas, en este caso en el desempeño de sus prácticas profesionales en las diferentes entidades en los que son asignados los estudiantes.

Del mismo modo, un índice alto de habilidades sociales reduce directamente el síndrome de burnout o estrés laboral (Sánchez et al. 2015). Lo que quiere decir que, tener habilidades sociales es una herramienta muy útil e imprescindible cuando de salud mental se habla, pues ya que el mantenimiento de una buenas cualidades contribuyen a la seguridad interna del estudiante y con ello generar paz mental dentro de sí y su entorno laboral, especialmente para los estudiantes ya que serán las prácticas profesionales el primer acercamiento que tendrán al ejercicio profesional, por ende, el desarrollo adecuado de las habilidades sociales les permitirá tener un desempeño satisfactorio en su sitio de práctica.

Asimismo, se cree que, si los estudiantes poseen un alto índice de habilidades sociales, tendrán mayores oportunidades de empleo en el mercado laboral debido a que en la actualidad, las habilidades sociales y el progreso adecuado de las relaciones interpersonales son un requisito en el ámbito profesional (Ruiz y Jaramillo, 2010, p. 55).; otra de las razones por las cuales se considera de vital importancia poseer un índice alto de habilidades sociales es que, se cree que estas permitirán el establecimiento de relaciones interpersonales de forma adecuada entre colegas de trabajo al igual que con las demás personas que harán parte del entorno en el que desarrollará su práctica profesional, propiciando un clima organizacional oportuno.

La pertinencia de este proyecto radica en que servirá como referente para futuras investigaciones sobre el tema o afines ya que actualmente no se han abordado ni entrenado las habilidades sociales en la corporación; también, los resultados obtenidos posibilitarán una posterior elaboración de diseños para un programa que comprenda un entrenamiento de las cualidades sociales para el alumnado de psicología aspirantes a las prácticas profesionales y de este modo iniciar el proceso de acompañamiento para los estudiantes, lo cual servirá de apoyo, posibilitando así el reforzamiento de sus competencias profesionales e interpersonales, lo cual sería una estrategia innovadora, ya que en el transcurrir de la formación profesional de los estudiantes no se constituyen espacios con el fin de reforzar esta área o realizar intervenciones con respecto a la misma.

De igual forma, esta investigación aportará información relevante que contribuirá al mejoramiento y la efectividad del asesoramiento individual o los grupos terapéuticos que la corporación ofrece a los estudiantes que se encuentran realizando prácticas profesionales, en los cuales se brinda apoyo y acompañamiento en las problemáticas o dudas que el practicante manifieste.

Por otro lado, se menciona la posibilidad de que esta investigación no solo impacte en los estudiantes del programa de psicología sino, en los demás programas de la corporación; de este modo, podrían participar todos los programas para que los estudiantes que los integran y también

estén próximos a realizar sus prácticas profesionales reciban el apoyo y acompañamiento necesario para potenciar sus habilidades sociales y tener un desempeño satisfactorio en sus prácticas profesionales.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Determinar el índice de las habilidades sociales en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019)

3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las dimensiones de habilidades sociales que presentan mayor nivel de desarrollo en los estudiantes en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019).

- Indicar las dimensiones en las que presentan falencias en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019).

- Establecer si existen diferencias en el índice de desarrollo de las habilidades sociales de acuerdo con el sexo en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019).

4. Antecedentes

La raza humana desde el inicio de sus tiempos se ha caracterizado por poseer una connotación de un ser social, el cual ha construido sociedad empleando sus habilidades como herramienta para lograr su desarrollo, el cual no hubiera sido posible sin una comunicación efectiva que le permitiera trabajar como un solo sistema; la comunicación y las relaciones sociales tienen hoy la misma importancia, con la diferencia de que se enfocan en un ser humano que se basa en relación e interacción con los demás como la clave de su éxito.

Por lo cual no se puede medir una fecha de surgimiento, pero si podemos decir que los primeros aportes que empezaron a surgir a partir de este concepto fueron en 1920, en los estudios de Thorndike, quien percibe que el ser humano tiene habilidades sociales, es inteligente y puede usarlas para su beneficio debido a que tiene la capacidad de comprender e interactuar con su entorno (Torres Álvarez, 2014).

Actualmente, las habilidades sociales han sido abordadas por diferentes autores que buscan brindar una definición precisa de éstas, así como conocer esa posición que tienen frente al desarrollo de las diferentes áreas del ser humano, especialmente en el campo personal, laboral y académico, por lo cual se han realizado diferentes estudios con la finalidad de comprender la incidencia de éstas y la forma en que lo hacen. Por lo que, en el campo internacional han llegado a llevar a cabo numerosos estudios sobre las habilidades sociales. Uno de éstos, es el realizado en España por Ovejero en 1990, quien estudió las habilidades sociales y la forma en cómo se entrenan desde un enfoque psicosocial, esto, con el objetivo de exponer la importancia de dichas habilidades desde un abordaje psicosocial puesto que éstas son destrezas que se dan en la interacción social, pero ejercen influencia en las demás áreas tanto de la psicología, especialmente la clínica, como en las de los individuos. Este autor concluyó que las habilidades sociales se centralizan en la constante y directa interacción ambiente-persona.

Por otro lado, Monjas y González (1998) llevaron a cabo su trabajo titulado ‘Las habilidades sociales en el currículo’, el cual tenía como objetivo introducir una serie de entrenamientos de las habilidades sociales en el currículo de educación primaria ya que

consideraban que el adiestramiento de las habilidades sociales podría mitigar y evitar problemas en las relaciones interpersonales de los estudiantes, lo que a su vez permitiría fortalecer tanto el desarrollo social y personal del alumnado, así como la calidad educativa.

Entre los resultados obtenidos por Monjas y González (1998), es importante mencionar que dicho programa permitió una mejora dentro del desempeño de habilidades sociales básicas de los estudiantes, evidenciándose el desarrollo de interacciones sociales más positivas de los estudiantes con sus pares y otras tales como las que se refieren a la exteriorización de las emociones, la resolución de conflictos y la de hacer amigos. Por lo cual concluyen que es de vital importancia incluir el entrenamiento en habilidades sociales en el currículo educativo, el cual debe ser reforzado en el entorno familiar y en el cuerpo de docentes como estrategia de fortalecimiento de lo enseñado e implementado en el currículo y el contexto escolar; así mismo, plantean que es fundamental tener en cuenta la particularidad de cada grupo ya que algunos niños y niñas presentan mayores obstáculos a la hora de constituir y sostener relaciones interpersonales.

Simultáneamente, Frojan et al.,(1998) proponen una guía basada en prácticas de las habilidades sociales, realizado en la Universidad Autónoma de Madrid mediante sesiones grupales, para lo cual se escogieron 13 sujetos de diferentes facultades de la Universidad mencionada que presentaban dificultades en el desarrollo de sus habilidades sociales, a quienes se les aplicaron diferentes instrumentos como entrevistas y cuestionarios con la finalidad de evaluar sus habilidades sociales antes y durante la intervención realizada. Entre los principales resultados de la implementación de este programa se pudo evidenciar, luego de un año de seguimiento, que la ejecución de dicho programa fue positivo puesto que los participantes lograron obtener mejorías en el desempeño de sus habilidades sociales, presentando “un incremento significativo de la conducta socialmente adecuada”.

Asimismo, León et al.,(1998) exponen en el artículo ‘Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales’ un plan de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales mediante técnicas didácticas y observación directa, el cual consta de tres sesiones en las que se desarrollan varias actividades; a fin de definir el concepto de habilidades sociales junto a sus componentes o

características y suministrar técnicas de entrenamiento que posibiliten el fortalecimiento de las habilidades sociales, diferenciando además los diferentes componentes de dichas habilidades. Sin embargo, no se registran resultados o seguimientos de la implementación de dicho plan.

Hay que mencionar, además, otro estudio relevante sobre el tema, encabezado por (Eceiza et al., 2008), quienes plantean en su investigación denominada ‘Habilidades sociales y contextos de la conducta social’ que, si bien las habilidades sociales han sido objeto de interés en la actualidad, permitiendo la ampliación de la información sobre éstas, entre las mayores dificultades que se deben enfrentar a la hora de realizar el abordaje de este tipo de habilidades se destaca la falta de una definición universal, así como de su categorización. Por ello, realizaron una revisión sobre la pertinencia en un menor o mayor grado de la clasificación de las habilidades sociales, distinguiéndolas desde su diferente naturaleza. Para el logro de este objetivo, se tomó como muestra a 358 alumnos de 1° - 3° curso de tres Escuelas de Magisterio de España, de los cuales 311 eran mujeres y 47 hombres; a quienes se les aplicó el Cuestionario de dificultades interpersonales (CDI) y el Test de autoverbalizaciones en la interacción social (SISST).

La investigación permitió evidenciar que los participantes con bajo nivel de habilidades sociales desarrollan menos pensamientos positivos y más pensamientos negativos en cuanto a su conducta, mientras que en los sujetos con altas habilidades sociales sucede lo contrario ya que desarrollan más pensamientos positivos que negativos (Eceiza et al., 2008, p. 18). También, se logró comprobar que el cuestionario (CDI) posibilita la discriminación de los contextos de interacción en los que los participantes del estudio presentan dificultades interpersonales.

También, se registra en la literatura investigativa de las habilidades sociales que fueron abordadas por Pérez et al. (2010), quienes realizaron en España una investigación denominada ‘Competencia emocional y habilidades sociales en estudiantes universitarios’ en el cual se pretendía estudiar las competencias socioemocionales generadas a partir de diferentes modelos teóricos y, a su vez, determinar si se debe reconocer la inteligencia emocional como una habilidad o un rasgo. Estos objetivos se llevaron a cabo mediante una investigación de tipo descriptiva diseño experimental en la que fue aplicada el cuestionario de desarrollo emocional (QDE-A) a 621

estudiantes de las titulaciones de educación social, magisterio (educación infantil y educación primaria), pedagogía y/o psicopedagogía de la Universidad de Barcelona y de la universidad de Lleida.

La investigación arroja que las dimensiones de bienestar, autonomía emocional y competencias de vida sostienen una amplia correlación con la sumatoria de la EHS, por lo que, según indican, se podría considerar que los sujetos con mayor nivel de seguridad y confianza en sí mismos muestran ser más calificados o dispuestos a la hora de concretar y sostener relaciones sociales adecuadas, mientras que, quienes no presentan seguridad propia o independencia afectiva (Pérez et al., 2010, p.5).

Luego, Herrera et al. (2012) se encargó de realizar un trabajo investigativo, en el cual buscaba encontrar las diferencias entre las cualidades sociales de los estudiantes de la carrera de psicología de primer semestre y último semestre de la universidad nacional de córdoba, es por ello que al momento de arrojar los resultados estos mostraron que el 24% de alumnos de primer año y el 42% de los estudiantes de quinto año presentan carencias de las habilidades interpersonales requeridas para el desempeño adecuado en los ámbitos laborales y académicos, especialmente cuando se trata de hablar en público o realizar preguntas. Además, se evidenció que el 15% de los estudiantes de primer año tienen un nivel alto de habilidades sociales tanto académicas como de trabajo, mientras que los de quinto año solo presentan un 7%. Por lo que se concluye que los estudiantes de quinto grado de la carrera de psicología no cuentan con habilidades sociales básicas, por ende, se recomienda el entrenamiento de dichas habilidades.

Se debe agregar que, Torres (2014) realiza un estudio titulado ‘Las habilidades sociales. Un programa de intervención en Educación Secundaria Obligatoria’, en el que investiga acerca de los déficits en habilidades sociales en adolescentes escolares y propone la creación de un programa de intervención grupal orientado a las necesidades descubiertas, a través de la aplicación del test de Gismero (EHS) a 81 alumnos con edades entre los 12 y 17 años de edad; y entrevistas al profesorado de una escuela en la provincia de Córdoba. Los resultados de dicha investigación

mostraron que la puntuación global de todos los participantes en el test se sitúa debajo de la media, por lo que se hace necesario entrenar las habilidades sociales de los sujetos participantes.

Simultáneamente, desde Barcelona, Navarro et al. (2014), efectúan una investigación, que tiene como finalidad de desarrollar una metodología de tipo formativa en la asignatura de habilidades sociales en los estudiantes de trabajo social y educación social de la Universidad Ramón Llull. Para ejecutar dicho objetivo, se empleó una metodología tipo cuantitativa y cualitativa, mediante la realización de encuestas de satisfacción de los estudiantes y aplicación de encuestas tipo Likert. La muestra estuvo conformada por 342 estudiantes de educación social y de trabajo social, de los cuales el 76,32% respondieron al cuestionario.

Entre los principales resultados se destaca que los estudiantes valoran la metodología empleada, lo que podría generar efectos positivos en la ejecución de la práctica. Los investigadores concluyeron que la metodología desarrollada genera una apreciación positiva en los estudiantes sobre la dinámica de la asignatura de habilidades sociales, lo que podría incidir en el desarrollo de las competencias profesionales.

Por otra parte, entre los antecedentes investigativos sobre las habilidades sociales también se encuentra un estudio desarrollado por Sánchez et al. (2015), el cual tuvo como objetivo realizar una descripción y entrenamiento de las cualidades sociales en unos estudiantes de ciencias de la salud, el cual estuvo conformado por estudiantes de últimos cursos de los programas de enfermería y psicología, a quienes se les evaluaron las competencias sociales antes y después del entrenamiento de las competencias sociales mediante la utilización de unos juegos de roles. La metodología adoptada fue de tipo descriptiva diseño experimental, empleándose la hoja de datos sociodemográfica y el test de Gismero (EHS) como instrumentos de recolección de información. Los resultados de la presente investigación exhiben las diferencias existentes entre el antes y el después del proceso de entrenamiento de las cualidades sociales, es por ello que se concluye que el grupo de estudiantes entrenados presentó una mejora significativa en su nivel de habilidad social.

Posteriormente, a través de la investigación, ejecutada por Mendo-Lázaro et al en España (2016), se buscó determinar la influencia que ejerce la asignatura Habilidades sociales sobre el mejoramiento de estas habilidades y la mitigación de la ansiedad social de un grupo de estudiantes del programa de educación social de la Universidad de Extremadura, España. Para la consecución de este objetivo, se empleó como técnica de recolección de datos la aplicación del test de Gismero (EHS) y del Cuestionario de Ansiedad Social para adultos de Caballo (CASO-A30) a una muestra conformada por 132 participantes con edades entre los 18 y 55 años, de los cuales 12 eran hombres y 120 mujeres. Los resultados exponen la eficacia de los entrenamientos en Habilidades Sociales, sin embargo, según los investigadores, es necesaria la implementación de nuevas vías o estrategias que posibiliten avance de las habilidades sociales de los estudiantes.

En cuanto a la literatura investigativa registrada en Latino América, se puede mencionar un estudio, realizado en Brasil por Del Prette et al., (1999), con la finalidad de desarrollar una gama de habilidades interpersonales que se encuentren vinculadas a la ejecución de la profesión en psicología mediante la implementación de un programa denominado «Programa de Desarrollo Interpersonal Profesional» (PRODIP), conformado por un grupo de 13 estudiantes universitarios de cuarto semestre del lote de graduación en Psicología de la Universidad federal de São Carlos (Brasil) matriculados en la asignatura «Habilidades sociales: Teoría y práctica»; y otro lote de control de 23 estudiantes del mismo grado que no cursaban esta asignatura. Ambos grupos fueron evaluados al comienzo y al culminar una intervención que se organizó en secciones de dos módulos con una duración de quince (15) horas cada uno. Así mismo, se aplicaron otros instrumentos de recolección de información como base de las habilidades sociales, ficha de registro de sesiones y un test de preguntas de elaboración propia del programa. Los resultados del estudio mencionado permitieron evidenciar en los estudiantes del grupo PRODIP la dominación de Habilidades Sociales y la presentación de una diferencia significativa en comparación con los del grupo de control, por lo que se considera que el PRODIP es un programa eficaz que permite la potenciación de las habilidades interpersonales.

Otra de las investigaciones halladas en la literatura sobre Habilidades Sociales, es la realizada en Venezuela por Urdaneta y Morales (2013). Esta investigación tenía como finalidad

realizar un análisis sobre el manejo de las cualidades sociales e inteligencia emocional que tienen los estudiantes del Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo, extensión subregión Guajira. La metodología empleada fue de tipo analítica-descriptiva y se utilizó la observación a través de encuestas, así como la aplicación de una Escala tipo Likert sobre Habilidades Sociales de elaboración propia y del Test TEVIE de Escobar y Vilorio para medir la inteligencia emocional. La muestra estuvo constituida por 91 estudiantes ubicados en distintos semestres del instituto anteriormente mencionado, arrojaron como resultado que el manejo de habilidades sociales en los estudiantes se da de manera global, destacándose el adecuado desempeño y mejoramiento de las habilidades interpersonales.

En esta misma línea, Holst et al. (2017) plantean una promoción del desarrollo de las cualidades sociales en estudiantes universitarios es realmente importante porque la base de su actuación profesional reside en las interacciones interpersonales. Por ello, ejecutaron un estudio conocido como las diferencias de las habilidades sociales en los estudiantes universitarios que buscaba lograr la veracidad del supuesto empírico frente a la escala de cualidades sociales y así, identificar las diferencias presentadas en los estudiantes, por lo cual, tomaron como población 400 estudiantes mexicanos de las carreras de Psicología, Biología, Médico Cirujano e Ingeniería Química. Como resultado, pudieron observar que los estudiantes de Psicología presentan disimilitudes en cuanto a habilidades de comunicación, obteniendo puntuaciones altas frente a los estudiantes de Ingeniería Química.

De igual forma, se logró concluir que para poder obtener un desempeño profesional satisfactorio y sostener relaciones interpersonales óptimas, es necesario el progreso de habilidades sociales, especialmente para los estudiantes de Psicología ya que, como sostienen Holst et al. (2017), esto les permitirá “identificar problemas e intervenir en la modificación y mantenimiento de comportamientos que conlleven al bienestar psicológico de las personas” (p.6).

También, se realizó un estudio denominado frente a la detección de las cualidades sociales en estudiantes del programa de contabilidad de la universidad nacional del este de Paraguay, cuyo fin era saber el nivel de cualidades sociales de los estudiantes, por lo que aplicaron la escala de

Gismero a una población que comprendido a 103 estudiantes del primer curso de contabilidad, y se arrojaron resultados, que los estudiantes tienen un grado medio de cualidades sociales, por lo que se evidencia una diferencia del nivel que poseen los hombre y las mujeres (Torres et al., 2018).

Hay que mencionar, además, que Zazula y Appenzeller realizaron una investigación sobre las habilidades sociales en Brasil en el año 2019, en el que evaluaron la intervención psicoeducativa que se dirigía al desarrollo de las habilidades sociales de estudiantes de medicina que se acababan de graduar de la academia, en la cual participaron 57 estudiantes de Brasil y otros países de Latinoamérica.

Los autores mencionados anteriormente consideran que las habilidades sociales juegan un papel fundamental en el campo académico y profesional ya que, según plantean (Zazula y Appenzeller, 2019) los estudiantes y profesionales que poseen poco dominio de las habilidades sociales tienden a presentar mayor probabilidad de tener conflictos interpersonales, así como dificultades en la realización de sus actividades (p.2). Por lo que, mediante el estudio, demostraron que, en cuanto al desarrollo de las HS, las intervenciones cortas y realizadas de forma temprana juegan un papel fundamental ya que actúan como medio de potencialización.

Simultáneamente, se llevó a cabo en Chile una investigación, la cual fue realizada por Rodríguez et al.(2019). Dicha investigación, tenía como finalidad precisar el nivel de desarrollo de las habilidades sociales presentado por los alumnos que ingresan a la universidad, para ello, se aplicó una encuesta y un cuestionario tipo Likert de elaboración propia a 446 alumnos de 6 carreras de la Facultad de Educación de la Universidad Católica Silva Henríquez, también, se les aplicó el test de evaluación para saber su nivel de desarrollo de Habilidades Sociales en los estudiantes universitarios de Goldstein et al. (1989). Arrojàndose como resultado que los estudiantes participantes del estudio poseen un adecuado grado de desarrollo de HS en la mayoría de las dimensiones del test de preguntas, también, se observó la ausencia de diferencias significativas por razón de edad o el género; por lo que se considera que el cuestionario empleado es válido y confiable.

Remitiéndonos a la literatura investigativa a nivel nacional, las habilidades sociales han sido abordadas por Hidalgo y Abarca, quienes en 1990 realizaron una investigación, la cual tenía como objetivo realizar un diseño y evaluación de un actividad grupal de desarrollo de las habilidades sociales en universitarios chilenos con déficits de asertividad, por lo que se tomaron 113 estudiantes universitarios como participantes y se emplearon los siguientes instrumentos para recolectar la información: Temor a la Evaluación Negativa (TEN) de Watson y Friend; Inventario de Comportamiento Interpersonal de Mauger, Hernández y Hook (ICI); Autoafirmaciones en Interacción Social de Glass y cols., (AIS); y la Escala de Evitación Social de Watson y Friend (SAD). También se aplicaron pruebas conductuales y de medición fisiológica. Los resultados de esta investigación indican que el programa grupal de desarrollo de habilidades sociales tuvo efectos positivos significativos, especialmente en el área emocional en los estudiantes universitarios participantes del estudio, lo cual fue evaluado mediante el test de auto reporte de habilidades sociales.

Asimismo, Gallego (2008) realizó una investigación en una institución de educación superior de Bogotá, en la cual tuvo como fin especificar las habilidades sociales en estudiantes de psicología, aplicando el test de las Escalas Multidimensionales de la Expresión social, partes Motora y Cognoscitiva (EMES-M y EMES-C), las cuales fueron adaptadas para la población universitaria colombiana por Gutiérrez (Gallego, 2008). La muestra la conformaron 330 estudiantes del programa de psicología, de los cuales 277 eran mujeres y 53 hombres. El autor de esta investigación considera de vital importancia el estudio de estas habilidades ya que su entrenamiento podría posibilitar el fortalecimiento de las que son relevantes para un adecuado desempeño de los profesionales en psicología.

Dicha investigación posibilitó la realización de una identificación inicial del perfil de las habilidades sociales desarrolladas en los estudiantes de psicología de la corporación mencionada recientemente, así como observar que el desarrollo de éstas es de un nivel medio, lo cual sugiere la presencia de actitudes ansiosas frente a las diferentes situaciones que se les presenta a los participantes de este estudio.

Como resultado del presente estudio, se diseñó el programa de entrenamiento adaptado al modelo multidimensional de Caballo y el modelo de aprendizaje estructurado de Goldstein, estableciéndose ocho sesiones, cada una con duración de dos horas. Asimismo, se pudo observar que los factores cognitivos y comportamentales mostraron los cambios esperados por los investigadores, por lo tanto, concluyeron que el programa diseñado posibilita el entrenamiento y fortalecimiento de las cualidades sociales, en este caso, a los estudiantes de la facultad de Psicología de la universidad donde se realizó esta investigación.

También, las habilidades sociales fueron estudiadas por Tapia y Cubo en Bogotá (2017), quienes se interesaron por conocer y determinar las cualidades sociales que cumplen un rol clave en los actores educativos, así como las percepciones que se tienen acerca de éstas, que posibiliten el fortalecimiento de la formación docente en la región de la Araucanía, Chile, por ello, realizaron un estudio descriptivo y la muestra estuvo conformada por 237, los cuales fueron distribuidos en tres grupos: el primero con 81 profesores, el segundo con 35 académicos de la facultad de educación y el tercer grupo con 121 estudiantes de la facultad de Educación; y se emplearon como técnicas de recolección de la información, las redes semánticas naturales. En dicha investigación, se identificó la presencia de habilidades sociales como la asertividad, la empatía y la solidaridad; también se pudo concluir que las habilidades sociales permiten a los actores educativos obtener información necesaria para el diseño de un plan de acción que posibilite fortalecer las deficiencias y la obtención de mejores resultados en sus prácticas de aula.

Entre las diferentes investigaciones a nivel regional se puede mencionar la realizada por Campo y Martínez (2009) en una universidad de la Costa Caribe Colombiana, la cual tenía como objetivo identificar el nivel de las habilidades sociales de los estudiantes de psicología de primer semestre de la Universidad Simón Bolívar mediante un estudio descriptivo que tuvo como participantes a 128 estudiantes de ambos sexos, los cuales fueron seleccionados de forma intencional para aplicarles el Cuestionario de dificultades interpersonales Eceiza et al. (2008) citado por (Campo y Martínez, 2009); el cual permitió evidenciar que la población estudiada posee habilidades sociales en un nivel promedio, siendo las mujeres quienes presentan mejores resultados en la interacción con personas cercanas como compañeros y amistades, así como en cuanto al hacer

y rechazar peticiones; mientras que los hombres se relacionan mejor con personas que le generan atracción.

Otra de las investigaciones registradas en la literatura investigativa es la realizada por Pedraza, et al.(2014), se centró la identificación de las cualidades sociales desarrolladas por los alumnos de Psicología de una Universidad Pública de Santa Marta, por lo cual se adoptó una metodología cuantitativa descriptiva, empleando como técnica de recolección de la información la aplicación del Cuestionario de Habilidades Sociales -HH.SS y se tomó como muestra a 150 estudiantes entre segundo y octavo semestre de Psicología, siendo mujeres la mayoría de participantes.

Los resultados de la investigación anteriormente mencionada permitieron observar que el estatus nivelaría de habilidades sociales presentado por los estudiantes de psicología participantes en el presente estudio es adecuado y que también presentaron un mejoramiento de éstas debido al proceso desarrollado.

5. Marco Teórico

5.1. Habilidades Sociales

5.1.1. *Concepto de habilidades sociales*

El hombre es un ser social, ya que desde su origen busca establecer vínculos afectivos con el medio en el que se desarrolla y se mantiene en constante interacción con éste. De ahí que, por social se entienda la relación que sostiene un individuo con el medio, ya sea con otro individuo, un grupo de personas o un sistema; para que esta relación se desarrolle de forma satisfactoria y adecuada es necesario disponer de habilidad, la cual se comprende como el dominio de acciones, conocimientos y hábitos prácticos y psíquicos necesarios para la regulación y realización racional de una actividad, es decir, una habilidad es la capacidad para realizar una actividad determinada de forma satisfactoria (Flores, 2016, p. 6).

Si bien existen diferentes tipos de habilidades, es importante destacar y hacer énfasis en las habilidades sociales ya que son éstas las que posibilitan una óptima interacción entre el individuo y el medio, permitiendo el desarrollo propicio de sus relaciones interpersonales (Holst, 2017; Gismero, 2000, p.12).

Es necesario recalcar que no existe un concepto o definición específica y universal de lo que son las habilidades sociales puesto que están fuertemente influenciadas por las características del contexto, el cual no es estático, sino que, por el contrario, es cambiante y en él se encuentran inmersas otras variables como los aspectos demográficos y psicosociales, las creencias, el sistema de valores y el resto de recursos cognitivos de cada individuo que hace parte de éste (Gallego, 2008, p. 61; Abarca e Hidalgo, 1990, p. 266).

A pesar de que no se cuenta con una definición universal debido que dependen del contexto social del que se evalúen y se han abordado desde los diferentes enfoques de la psicología, lo cual

también representa una dificultad para la constitución unificada del término (Betina y Contini, 2011, p. 162), las habilidades sociales han sido descritas por varios autores, entre ellos: las cualidades para precaver cogniciones y acciones en un curso de acción integrado, encauzado en dirección a metas sociales o interpersonales culturalmente aceptadas. Tapia y Cubo (2017) las comprenden como las conductas que se expresan de forma verbal y no verbal en escenarios donde se requiere interacción; Monjas plantea que son un conjunto de comportamientos empleados en situaciones donde se requiere interacción social (citado por Campo y Martínez, 2009, p. 40); también, son definidas por Caballo en 2002 como un conjunto de conductas expresadas de forma apropiada por un individuo en un contexto interpersonal, las cuales también son respetadas por parte de éste en otro individuo, lo que posibilita una resolución óptima de conflictos, mitigando la aparición de posibles de éstos (p. 6).

Aunque han sido muchos los autores que han definido este constructo desde sus criterios, según Kelly, Gil y León (citados por Gallego, 2008):

Estas conceptualizaciones comparten ciertas características, tales como: son comportamientos manifiestos que requieren interacción mutua y buscan obtener reforzamiento social ya sean internos o externos, éstos comportamientos pueden expresarse de forma verbal o no verbal; también coinciden en que este tipo de habilidades se encuentran directamente influenciadas no solo por el contexto cultural y la situación específica, sino, por las creencias e interpretaciones respecto a ésta, y que dichas habilidades son aprendidas (p. 62).

Otra de las definiciones de Habilidades Sociales, la cual hemos considerado como una de las más completas, por lo que en ella se basará este estudio, es la proporcionada por Gismero en 1996, quien define la conducta socialmente habilidosa como:

Como aquel conjunto que tiene respuestas verbales y no verbales que se encuentran parciamente independientes y específicas, por la cual una persona se logra expresar

en un contexto social, frente a sus necesidades, sentimientos, gustos, derechos u opiniones, respetando a los demás. (Citado por Gismero, 2000, p.14).

Por lo tanto, se considera que una conducta es socialmente habilidosa cuando le permite a un individuo relacionarse de forma adecuada con las personas que hacen parte de su entorno (Gismero, 2000, p.12; Gutiérrez, 2000), el cual, como se mencionó anteriormente, junto a otras variables como el sexo, la edad y el estatus social en el que se desarrolle, influye en la definición de ésta, a su vez, dificultando el establecimiento de una conceptualización específica y universal de las habilidades sociales (Gismero p.12; Hidalgo y Abarca, 1990; Campo y Ternera, 2009).

En esta misma línea, Gismero (2000, p. 14) considera que las habilidades sociales y la conducta asertiva sostienen una estrecha relación ya que anteriormente éstas se empleaban de forma simultánea hasta el punto de que la expresión de conducta asertiva fuese sustituida por la de habilidades sociales, denotando que las primeras están inmersas y hacen parte de éstas últimas (Gismero, 2000, p.8; Phillips, 1978); distanciándose de las conductas agresivas.

Hay que agregar que, según Gallego et al. (2008) clasificaron las habilidades sociales en dos niveles fundamentales; uno básico, en el cual se considera que están inmersas las habilidades sociales iniciales, en las cuales se sitúa el comportamiento básico para lograr establecer interacciones con otros individuos como presentarse, agradecer o hacer un cumplido, entre otras; el otro nivel corresponde al avanzado, este nivel de habilidades sociales posibilita la regulación y el sostenimiento de relaciones con otras personas, de igual forma, también incluyen habilidades como la expresión, conocimiento y comprensión de los sentimientos propios, así como comprender el enfado de otra persona y la expresión de afecto, entre otras (Gallego, 2008, p. 63).

5.1.2. Desarrollo Histórico de Habilidades Sociales

Según Campo y Martínez (2009), la génesis del constructo de Habilidades Sociales es atribuida a Salter cuando en 1949 proporcionó una serie de técnicas para incrementar la expresividad en las personas, sin embargo, se data que desde los años 30 la conducta social era estudiada por diferentes autores, especialmente desde la psicología social (Gismero, 2000, p. 9; Eceiza et al, 2008, p. 12). Tales como Williams en 1935, quien estudió el asertividad y su incidencia en la conducta social de los niños; Murphy y cols., quienes identificaron dos tipos de asertividad: una molesta y otra asertiva (Campo y Martínez, 2009 citado en Gismero, 2000).

Dichos estudios fueron continuados por Wolpe en 1958, quien empleó por primera vez el término “asertivo” (Campo y Martínez, 2009, p.40), el cual se usó, durante un tiempo, como sinónimo de habilidades sociales (Gismero, 2000, p.14), dando paso a la realización de investigaciones sobre la conducta asertiva y el entrenamiento de ésta, como las elaboradas por Lazarus (1971), Meichenbaum, Butler y Gruson (1981), Kelly (1992), Del Prette, et al., (1999), Caballo (2000), entre otros (Campo y Martínez, 2009, p.40; Gismero, 2000, p.14; Gallego, 2008, p. 61).

Luego, comenzaron a construirse cuestionarios y escalas para medir y evaluar la conducta asertiva y/o el comportamiento social, entre ellos: el Programa de Asertividad de Rathus - RAS (1973), la Escala de Autoexpresión Universitaria - CSES (Galassi et al, 1974), el Inventario de aserciones - AI (Gambrill y Richey, 1975), Lista de Chequeo de Habilidades sociales de Goldstein (1980), Escala Multidimensional de Expresión Social, parte motora y parte cognitiva - EMES-M y EMES-C (Caballo, 1987) la Escala de Habilidades Sociales - EHS (Gismero, 2000), entre otros (Eceiza, et al., 2008, p. 12; Gismero, 2000, p. 14; Campo y Martínez, 2009, p.42).

También se publicaron libros que contenían modelos de entrenamiento de las habilidades sociales y resultados de los diferentes estudios realizados sobre el tema, lo que permitió una mayor difusión de los avances del abordaje de este (Hidalgo y Abarca, 1990, p. 266; Gismero, 2000, p.

10). De igual forma, se estudió “la competencia social” y los procesos de interacción social desde las diferentes áreas de aplicación de la psicología.

Hay que mencionar, además, que en 1986 Caballo brinda una definición integral de las Habilidades Sociales, la cual es considerada por diferentes autores como una de las más completas, este autor las concibe como aquella cúpula de conductas que son realizadas por un individuo a nivel subjetivo donde manifiesta sentimientos, deseos y actitudes propias de si mismo, de una manera casi instantánea, con el respeto de la aura interpersonal y social.

5.1.3. Componentes de las Habilidades Sociales

Acerca de las componentes de las HBS, se ha encontrado en la literatura que estas habilidades están compuestas por una dimensión cognitiva, otra conductual y otra situacional.

La dimensión cognitiva comprende el sistema de valores, creencias y expectativas que posee cada individuo, tales como las auto verbalizaciones tanto positivas como negativas o las expectativas sobre el comportamiento de otras personas; éstas, han sido aprendidas mediante sus experiencias personales e influyen en la percepción que cada persona tiene sobre una situación en particular, sin desconocer la influencia del ambiente en esta (Gismero, 2000, p. 16; Caldera et al, 2018, p.145).

Por otro lado, la dimensión conductual hace referencia a los tipos de conductas que abarcan las habilidades sociales. Anteriormente, Lazarus (citado por Caballo, 2002) propuso 4 clases de respuestas conductuales: iniciar, sostener y terminar conversaciones, decir “no”, expresar sentimientos positivos y negativos, pedir favores y hacer peticiones; en las cuales se han basado otros autores.

Conviene subrayar que este tipo de respuestas poseen contenidos verbales y no, entre los primeros pueden mencionarse: hacer y rechazar peticiones, defensa de los propios derechos, hacer

y aceptar cumplidos, hacer preguntas, sostener conversaciones y tomar iniciativa a la hora de establecer relaciones con otras personas, hacer autorrevelaciones, expresión de sentimientos positivos y negativos, así como opiniones personales, afrontar y manejar las críticas, solicitar cambios de conductas y admitir la ignorancia; mientras que en los contenidos no verbales, se incluyen los gestos, el contacto visual, la postura y otros componentes paralingüísticos como la fluidez, el volumen de la voz y el tono (Gismero, 2000, p. 15; Gallego, 2008, p. 62)

Actualmente, existe una serie de respuestas conductuales aceptadas por varios autores (Ortego et al., p. 8), entre ellas:

- Saludar, presentarse y despedirse.
- Dirigir a otros.
- Hacer y rechazar peticiones.
- Negociar.
- Escuchar.
- Cooperar y compartir.
- Solucionar conflictos.
- Hacer y recibir cumplidos.
- Defender los derechos.
- Expresar y recibir las emociones.
- Hablar en público.
- Iniciar, mantener y finalizar una conversación.
- Expresar sentimientos.
- Disculparse o admitir la ignorancia.
- Realizar una entrevista.
- Afrontar las críticas.

Mientras tanto, la dimensión situacional hace alusión a los diferentes tipos de situaciones ya sean positivas o negativas, y algunas características de éstas como la edad, el sexo y el

parentesco de las personas que actúan o hacen parte de una situación particular ya que éstas cuales influyen en la conducta asertiva o socialmente habilidosa de una persona debido a que no se tendrá el mismo comportamiento frente a un amigo que frente a un desconocido, o frente a alguien del sexo opuesto que con alguien del mismo sexo (Gismero, 2000, p. 16; Gallego, 2008, p. 62).

A su vez, autores como Caballo (citado por Caldera et al, 2018, p.145) señalan que las habilidades sociales también poseen una dimensión fisiológica, como el volumen de la sangre, la presión cardíaca y la tasa de pulso.

Aunque son varios los autores que han aceptado estas tres dimensiones, incluso una cuarta, la dimensión fisiológica, como componentes de la conducta socialmente habilidosa, Gismero en 2000 las categorizó en seis factores, estos son:

1. Autoexpresión en situaciones sociales, este factor incluye la competencia que tiene un individuo para comunicarse de forma natural y espontánea sin sentirse ansioso, ya sean sentimiento u opiniones en reuniones sociales, entrevistas laboras o en otros contextos.
2. Defensa de los propios derechos como consumidor, este factor refleja la capacidad de expresarse mediante conductas asertivas frente a personas desconocidas en situaciones que requieren la defensa de los derechos como consumidor, tales como pedirle a alguien guardar silencio en el cine, rechazar un objeto defectuoso, solicitar descuentos, entre otros.
3. Expresión de enfado o disconformidad, este factor se refiere a la habilidad del individuo de comunicar sentimientos negativos, enfado o desacuerdo justificado.
4. Decir no y cortar interacciones, en este factor se señala la capacidad de cortar o suspender vínculos e interacciones que resulten desagradables o no se quieran continuar sosteniendo, independientemente de la relación que se mantenga con la otra persona.

-
5. Hacer peticiones, este alude a la facultad de expresar sin dificultad a otras personas algo que deseamos, ya sea a alguien cercano o en una situación diferente, por ej., de consumo.
 6. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, en este factor se puede hacer mención a la habilidad de comenzar una interacción con alguien del sexo opuesto y de poder expresar de forma espontánea un halago, algo que nos guste de esa persona o acordar una cita.

6. Metodología

6.1 Tipo de Estudio/Diseño

El presente estudio se enmarca desde un paradigma positivista, bajo un diseño no experimental, en este sentido, ya que no existió manipulación deliberada de las variables de investigación, simplemente se observaron desde su contexto natural. El enfoque de esta investigación es cuantitativo ya que se direcciona a la recolección de datos para resolver preguntas de investigación, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) este enfoque permite “la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamientos y probar teorías” (p.52).

Ahora bien, el tipo de estudio de la presente investigación fue descriptivo, en el cual el investigador detalla las características de un contexto y describe lo que hay según los hechos y clasifica a los mismos. Las investigaciones de tipo descriptivos consisten en describir fenómenos, situaciones, contextos y sucesos; detallando como son y si se manifiestan (Hernández et al. 2010, pág. 33).

6.2 Población y muestra

La población inicial de esta investigación, está comprendida por estudiantes de psicología de octavo semestre para el periodo comprendido en el año 2018 periodo dos de la corporación universitaria del caribe CECAR, la cual presentaba 90 estudiantes, que con la implementación del muestreo no probabilístico, se determinó para fines pertinentes de la investigación una muestra de 30 estudiantes de octavo semestre del programa de psicología que aspiran a la práctica profesional en la Corporación Universitaria del Caribe CECAR y que cumplieran con los requisitos exigidos en la presente investigación.

La muestra para esta investigación se determinó por medio de la implementación de un muestreo no probalísitico intencional o por conveniencia, este permite seleccionar casos

característicos de una población limitando la muestra sólo a estos casos (Tamara y Manterola, 2017). Los criterios de inclusión para participar en el estudio fueron: estar matriculados en octavo semestre, ser aspirantes a la práctica profesional, aceptar participar en la investigación por medio de un consentimiento informado. Así mismo, se excluyeron los estudiantes que no cursaran octavo semestre, que no aspiraran a la práctica profesional y los alumnos que no firmaran el consentimiento informado.

Tabla 1

Población de Investigación.

Sujetos de Investigación	Total
Población inicial de estudiantes de 8avo Semestre de Psicología	90
Muestra estudiantes 8 semestre de psicología	30

Fuente: Elaboración propia.

6.3 Técnica e Instrumento de Recolección de Datos

Para la recolección de la información o datos de investigación se seleccionó, el uso de La Escala de Habilidades Sociales (EHS) la cual fue construida por Elena Gimero González (2010), Universidad Pontificia de comillas (Madrid), la cual tiene como objetivo evaluar la aserción y las habilidades sociales en adolescentes y adultos, ya sea de forma grupal o individual.

- **Materiales a utilizar**

Los materiales utilizados en la presente investigación fueron:

1. Manual de aplicación.

2. Ejemplar autocorregirle hoja de respuestas y hoja de perfil con baremos de población general (Varones y mujeres, adultos y jóvenes)

Tabla 2.

Ficha Técnica de la Prueba de Gismero (2000).

Nombre:	EHS, Escala de Habilidades Sociales
Autora:	Elena Gismero González, Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Facultad de Filosofía y letras, sección psicología.
Aplicación:	Individual o colectiva
Ámbito de aplicación:	Adolescentes y adultos
Duración:	Variable; aproximadamente de 10 a 15 minutos
Finalidad:	Evaluación de aserción y las habilidades sociales.
Baremación:	Baremos de población general (varones y mujeres, adultos y jóvenes)

Fuente: Elaboración propia.

- Procedimiento

La prueba consiste en la aplicación de las características psicométricas de la escala de habilidades sociales, la cual está compuesta por 33 ítems que cuentan con 4 alternativas de respuestas, reflejando el déficit de aserción y de habilidades sociales. Además, el tiempo de aplicación de esta puede ser entre 10 o 15 minutos, dependiendo el caso y se puede autocorregir debido a la facilidad de su método de calificación.

Fue aplicada a un grupo de 30 de estudiantes semestre del programa de psicología que aspiran a la práctica profesional en la Corporación Universitaria del Caribe CECAR, la cual fue de carácter voluntaria y de manera anónima, así mismo, se les informo a quienes manifestaron su

consentimiento para la aplicación de esta, todo lo referente a la aplicación y dejando en claro que en cualquier momento podían dejar la prueba si así lo quisiera, y en caso de no sentirse cómodo con la misma.

Una vez aplicada la EHS, se procedió a la calificación de la misma y a la elaboración de la base de datos que contiene la matriz de los resultados arrojados en la calificación, la cual se digitalizo en un libro EXCEL, para ser procesados y tabulados el software estadístico SPSS.

6.4. Variables de la Investigación

Se vieron reflejadas variables de habilidades sociales, las cuales se dividen en seis (6) dimensiones etiquetadas de la siguiente forma:

- I. Dimensión de autoexpresión en situaciones sociales, esta se encarga de reflejar la capacidad que se posee para mostrarse uno mismo de forma espontánea y sin ansiedad, en los diferentes contextos sociales.
- II. Dimensión de defensa de los propios derechos como consumidor, la cual permite evidenciar la capacidad de expresarse asertivamente ante desconocidos para defender sus derechos como consumidor.
- III. Dimensión de expresión de enfado o disconformidad, en la que podemos observar la capacidad de expresar enfado y desacuerdos negativos que se tienen con otras personas, incluso los sentimientos negativos justificados.
- IV. Dimensión de decir no y cortar interacciones refleja la capacidad de cortar relaciones que no se quieren continuar manteniendo, ya sea con amigos o conocidos.
- V. Dimensión de evaluar la capacidad de hacer peticiones a otras personas sobre algo que queremos sin dificultades.

VI. Dimensión de interacciones positivas con el sexo opuesto, la cual señala las habilidades que se poseen para iniciar interacciones con el sexo opuesto.

Tabla 3.

Dimensiones y su número de preguntas en el EHS

Dimensiones	Número de preguntas en el EHS
Autoexpresión en situaciones sociales	1, 2, 10, 11, 19, 20, 28 y 29
Defensa de los propios derechos como consumidor	3, 4, 12, 21 y 30
Expresión de enfado o disconformidad	13, 22, 31, y 32
Decir no y cortar interacciones	5, 14, 15, 23, 24, y 33
Evaluar la capacidad de hacer peticiones a otras personas	6, 7, 16, 25 y 26
Interacciones positivas con el sexo opuesto	8, 9, 17, 18 y 27

Fuente: Elaboración propia.

7. Resultados

Aplicada la Escala EHS de Gismero (2000), se analiza la escala en la medición de las habilidades sociales de los estudiantes de octavo semestre del programa de psicología que aspiran a la práctica profesional de la corporación universitaria del caribe.

En primera medida se identificó el valor medio de los sujetos por los ítems que se encuentran en el cuestionario de Gismero. Encontrándose un total de 33 de ítems, que tienen un numero de puntuación entre 1- 4, donde cuatro es la máxima puntuación de ítems y por lo tanto tendrá mejores habilidades sociales. Del cuestionario se subdividen seis subdimensiones, las cuales comprenden un número de ítems, tal como se describe en la siguiente tabla:

Tabla 4.

Valor de cada ítem del test y sus dimensiones.

Preguntas		M ínimo	Má ximo
Dimensión autoexpresión en las situaciones sociales	A veces evito hacer preguntas por miedo a parecer estúpido.	0	4
	Me cuesta telefonar a tiendas, oficinas, etc.	0	4
	Tiendo a guardar mis opiniones para mí mismo	0	4
	Tiendo a guardar mis opiniones para mí mismo	0	4
	A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	0	4

	Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	0	1	4
	Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas a tener que pasar por entrevistas personales	0	1	4
Dimensión defensa de los propios derechos como consumidor	Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	0	1	4
	Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entró después que yo, me callo	0	1	4
	Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.	0	1	4
	Soy incapaz de regatear o pedir descuentos al comprar algo.	0	1	4
	Cuando alguien se me “cuela” en una fila, hago como si no me diera cuenta.	0	1	4
	Dimensión expresión de enfado o disconformidad	Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo, prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	0	1
	Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	0	1	4
	Me cuesta mucho expresar agresividad o enfado hacia el otro sexo, aunque tenga motivos justificados.	0	1	4

	Muchas veces prefiero ceder, callarme o “quitarme de en medio” para evitar problemas con otras personas	0	1	4
Dimensión decir no y cortar interacciones	Si un vendedor insistente en enseñarme un producto que no deseo en absoluto, paso un mal rato para decirle “no”.	0	1	4
	Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.	0	1	4
	Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme.	0	1	4
	Nunca sé cómo “cortar” a un amigo que habla mucho.	0	1	4
	Cuando decido que no me apetece volver a salir con una persona, me cuesta mucho comunicarle mi decisión.	0	1	4
	Hay veces que no sé negarme a salir con alguien que no me apetece, pero me llama varias veces	0	1	4
	Dimensión hacer peticiones	A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que dejé prestado.	0	1
Si en un restaurante no me traen la comida como la había pedido, llamo al camarero y pido que me la hagan de nuevo.	0	1	4	
Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal la vuelta, regreso allí a pedir el cambio correcto.	0	1	4	

	Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	0	1	4
	Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	0	1	4
Dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	A veces no sé qué decir a personas atractivas del sexo opuesto.	0	1	4
	Muchas veces cuando tengo que hacer un halago, no sé qué decir.	0	1	4
	No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	0	1	4
	Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	0	1	4
	Soy incapaz de pedir a alguien una cita.	0	1	4

Fuente: Elaboración propia basada en Gismero (2000).

Por consiguiente, se denotan los criterios de clasificación de escalas de habilidades sociales en los estudiantes de psicología de octavo semestre de la corporación universitaria del caribe, ubicando puntajes por debajo de 25, es decir que poseen un nivel bajo de habilidades sociales, así mismo se encuentran puntajes de 26 a 74 siendo este un nivel medio y aquellos que tienen un porcentaje por encima de 75 tienen un nivel alto de habilidades sociales.

Tabla 5.

Criterio de calificación de escala de habilidades sociales.

Nivel Bajo	Menor que 25
Nivel Medio	Entre 26-74
Nivel Alto	Mayor que 75

Fuente: Elaboración propia basada en Gismero (2000).

En lo que respecta a la dimensión de las habilidades sociales se evidenció los puntajes del test de manera global tal como lo es en cada dimensión, se han extraído datos estadísticos descriptivos los cuales se obtuvieron por la autora del instrumento en la muestra de la población en estudio.

Los resultados obtenidos en la tabla N°5 reflejan la comparación de puntuación global media del test, igualmente la puntuación media de cada una de las 6 subescalas (Dimensiones), arrojadas por los participantes. Se observa que la puntuación global más alta con una media predomina en la dimensión decir no y cortar interacciones, con una puntuación de 57,53% teniendo en cuenta el rango de puntaje en el test según las dimensiones en que se ubican los ítems se encuentra entre 10 a 90 puntos, este valor muestra una puntuación en habilidades sociales de cada uno de los participantes.

Los estudiantes muestran un nivel medio de asertividad o habilidad social a la hora de culminar con la interacción que no desean sostener, igualmente no querer prestar algo cuando no es de su agrado, personas con las que desea no seguir saliendo, entre otras. Se trata de un aspecto de la aserción en lo que lo crucial es tener la habilidad de decir no a otras personas y cortar las interacciones a corto o largo plazo que no desean mantener por más tiempo.

En lo que respecta al resto de las dimensiones como autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, hacer peticiones, iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, se evidenció que sus medias puntuaciones están por debajo de 52,00 siendo aptas, reflejando que los estudiantes poseen un nivel medio de habilidades sociales como en algunas situaciones, por tal razón no existe una ausencia de habilidades sociales (Tabla N°6).

Ahora bien, se arrojaron datos en el criterio de clasificación de escala de habilidades sociales según Gismero (2000), el cual se muestra la puntuación global media del test, así como la puntuación media de las seis subescalas obtenidas por los estudiantes.

Tabla 6.

Puntuación Global del Test según las dimensiones evaluadas.

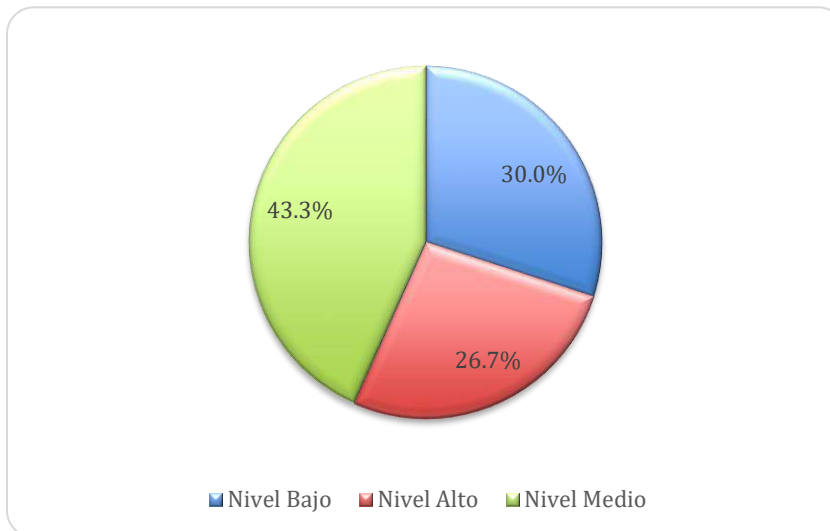
Dimensiones	N°	min	mx	Md	Desviación E.
Dimensión autoexpresión en las situaciones sociales	30	10	95	52,00	30,27
Dimensión defensa de los propios derechos como consumidor	30	5	90	44,33	22,35
Dimensión expresión de enfado o disconformidad	30	5	99	52,77	29,94
Dimensión decir no y cortar interacciones	30	5	99	57,53	31,76
Dimensión hacer peticiones	30	5	95	42,67	27,60
Dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	30	5	95	41,90	30,85

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los puntajes globales en función a las habilidades sociales de los estudiantes que aspiran a la práctica profesional se evidenció que el nivel de desarrollo de las mismas se encuentra el 30.0% en un nivel bajo, 43,3% tienen un nivel medio de habilidades y que solo el 26,7% de estudiantes poseen un nivel alto de habilidades sociales posee un nivel alto de habilidades sociales.

Gráfica 1.

Puntaje Global de Habilidades Sociales en Estudiantes.

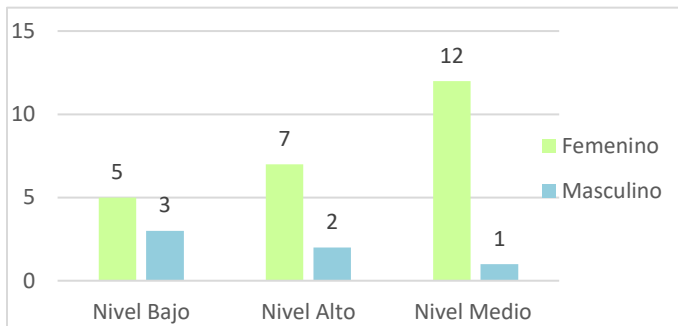


Fuente: Elaboración propia

El nivel de habilidades sociales por el género de los estudiantes se evidencia que el 5% de la población femenina posee un nivel bajo de habilidades sociales, el 12% un nivel medio y el 7% Por otro lado, la población masculina se evidencia que el 3% se ubica en un nivel bajo de habilidades sociales, el 1% nivel medio y el 2% de habilidades sociales.

Gráfica 2.

Resultado de Habilidades Sociales según el sexo.



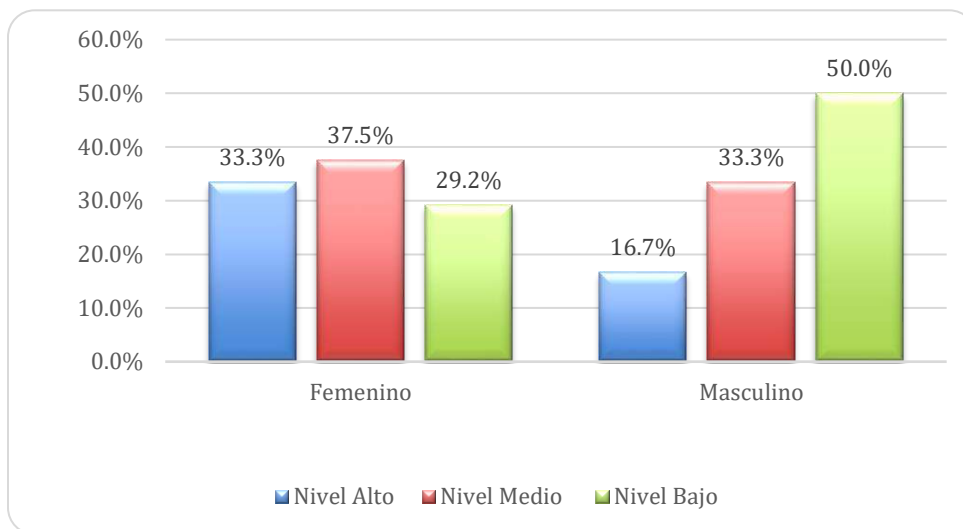
Fuente: Elaboración propia

La dimensión autoexpresiones en las situaciones sociales, la población femenina se encuentra con un 29,2% de nivel bajo de habilidades sociales, un 37,5% de nivel medio y un 33,3% de nivel alto en habilidades sociales. En lo que concierne a la población masculina el 50% se encuentre en nivel bajo de habilidades sociales, 33,3% en el nivel medio y 16,7% posee un nivel alto de habilidades sociales.

En lo que respecta a la dimensión de autoexpresión en situaciones sociales los estudiantes del programa de psicología de octavo semestre, nos indica que las mujeres reflejan la capacidad de expresarse de forma espontánea en distintos tipos de situaciones sociales, como grupos, reuniones, entrevistas laborales, entre otros. Sin embargo, los hombres muestran deficiencias al momento de interacciones en tales contextos, les resulta difícil expresar sus opiniones y sentimientos.

Gráfica 3.

Porcentaje de habilidades sociales en la Dimensión autoexpresión en las situaciones sociales

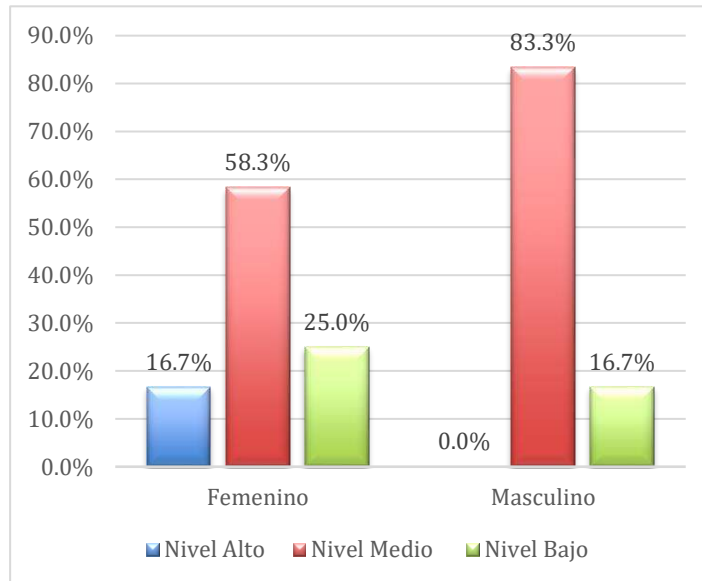


Fuente: Elaboración propia

En la gráfica N°4 se observa que la población femenina cuenta con un 25% del nivel bajo de habilidades sociales, el 58,3% nivel medio y el 16,7% nivel alto de habilidades sociales. La población masculina, cuenta con un 16,7% en el nivel bajo de habilidades sociales, un 83,3% en el nivel medio y un 0,0% del nivel alto.

Gráfica 4.

Porcentaje de habilidades Sociales Dimensión Defensa de los derechos como consumidor.



Fuente: Elaboración propia

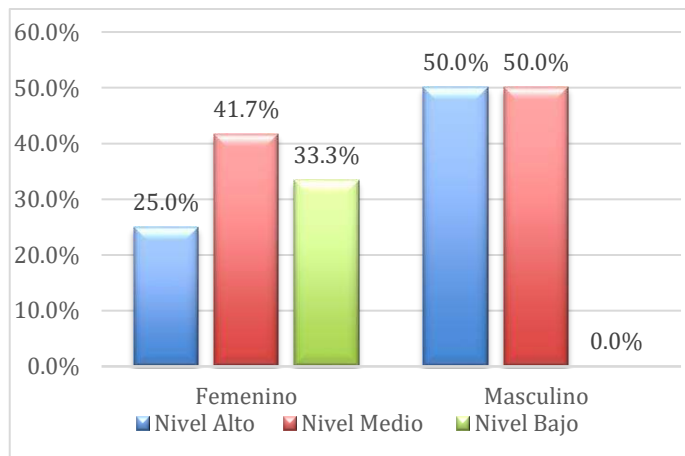
En lo que respecta a la dimensión defensa de los propios derechos como consumidor, los estudiantes del programa de psicología de octavo semestre, nos indica que se encuentran en un nivel medio entre mujeres y hombres, reflejando que las mujeres tienen mejores conductas asertivas frente a desconocidos en defensa a los propios derechos en diversas situaciones, en cambio los hombres tienen una capacidad inferior en esta subescala.

Ahora bien, dentro de la dimensión expresión de enfado o disconformidad se observa que la población femenina posee un 33,3% de nivel bajo en habilidades sociales, un 41,7% de nivel medio y un 25% de nivel alto de habilidades sociales en esta dimensión. La población masculina tiene un 0% de nivel bajo de habilidades sociales, un 50% de nivel medio y un 50% de nivel alto de habilidades sociales dentro de la dimensión expresión de enfado o disconformidad. La dimensión expresión de enfado o disconformidad, los estudiantes de psicología de octavo semestre, nos indica que los hombres reflejan la capacidad de expresar enfado o sentimientos

negativos justificados y desacuerdos con otras personas. en cambio, las mujeres tienen algunas dificultades para expresar discrepancias y prefieren callar con tal de evitar posibles conflictos con los demás.

Gráfica 5.

Porcentaje de habilidades sociales dentro de la dimensión expresión de enfado o disconformidad.

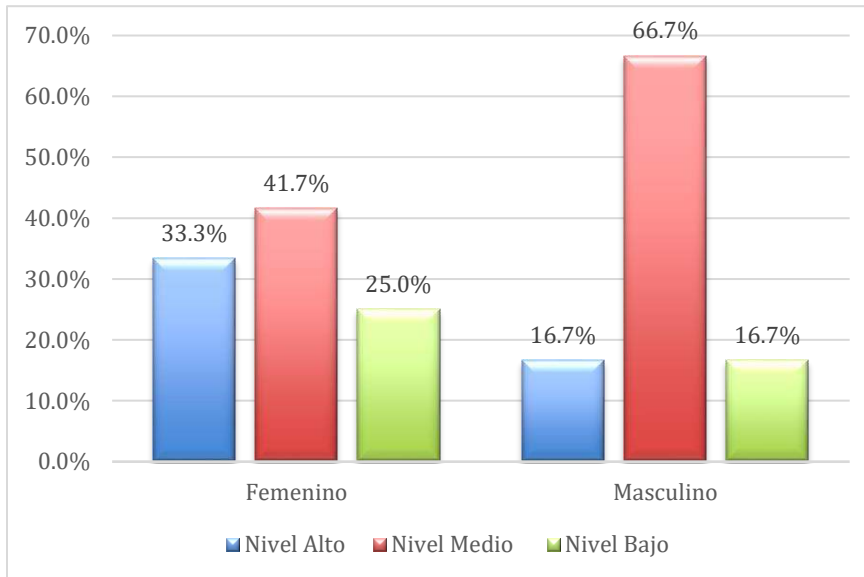


Fuente: Elaboración propia

En lo que respecta a la dimensión decir no y cortar interacciones, los estudiantes de psicología de octavo semestre, que el 25% de la población femenina posee un nivel bajo en habilidades sociales, el 41,7% de nivel medio y un 33,3% de nivel alto de habilidades sociales en esta dimensión. En cuanto a la población masculina el 16,7% tiene un nivel bajo, el 66,7% de nivel medio y un 16,7% de nivel alto de habilidades sociales dentro de esta dimensión (Gráfica N°6).

Gráfica 6.

Porcentaje de habilidades sociales dentro de la dimensión decir no y cortar interacciones



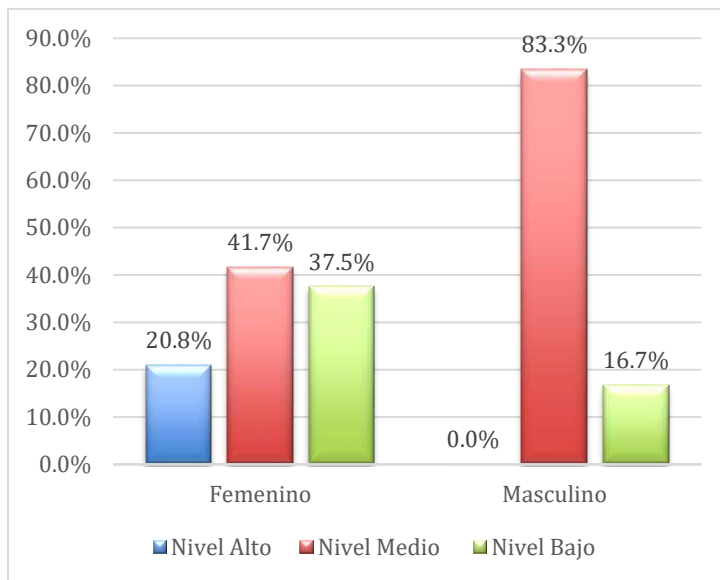
Fuente: Elaboración propia.

En la gráfica N°7 se observa que la población femenina cuenta con un 37,5% del nivel bajo de habilidades sociales, el 41,7% nivel medio y el 20,8% nivel alto en la dimensión de habilidad social de pedir peticiones. En cuanto al nivel masculino, cuenta con un 16,7% en el nivel bajo de habilidades sociales, un 83,3% en el nivel medio y un 0,0% del nivel alto dentro de esta dimensión.

En lo que respecta a la dimensión hacer peticiones, los estudiantes de psicología de octavo semestre, nos indica que las mujeres tienen un mayor nivel de desarrollo en la habilidad social de realizar peticiones a otra persona. En cambio, los hombres tienen dificultades para expresar una petición de que quieren a otras personas.

Gráfica 7.

Porcentaje de habilidades sociales dentro de la dimensión hacer peticiones



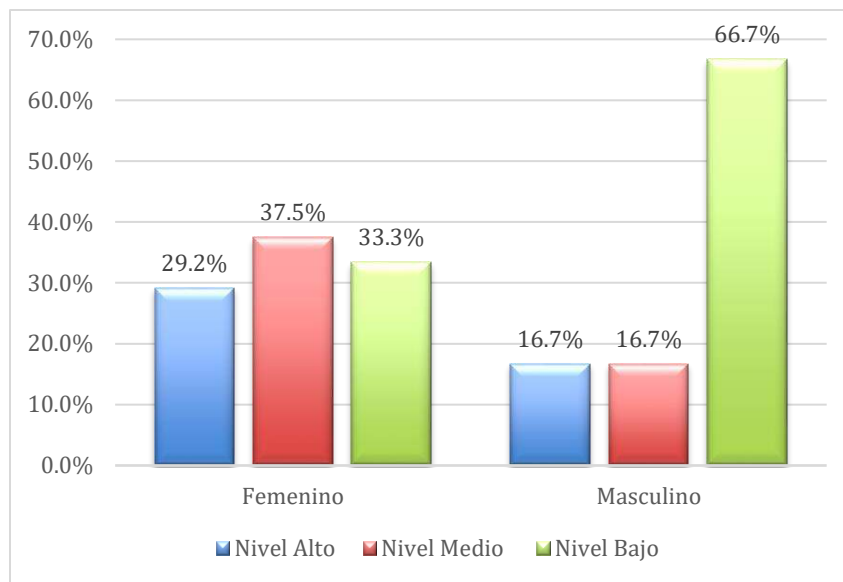
Fuente: Elaboración propia.

En la gráfica N°8 se observa que el 33,3% de la población femenina cuenta con bajo nivel de habilidades sociales, el 37,5% nivel medio y el 29,2% nivel alto de habilidades sociales. La población masculina, cuenta con un 66,7% en el nivel bajo de habilidades sociales, un 16,7% en el nivel medio y un 16,7% del nivel alto dentro de la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

En este orden de ideas, las mujeres poseen un nivel de desarrollo mayor de la habilidad social de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, facilitándose conductas como por ejemplo iniciar una conversación, pedir una cita, hacer espontáneamente un halago, tienen iniciativa para expresarse espontáneamente. En cambio, algunos hombres se les dificultan establecer una interacción positiva con el sexo opuesto.

Gráfica 8.

Porcentaje de Habilidades Sociales dentro de la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto



Fuente: Elaboración propia.

8. Discusión de los resultados

Esta investigación tuvo como propósito determinar el índice de habilidades sociales en los estudiantes del programa de psicología de la Corporación Universitaria del Caribe- CECAR que aspiran a la práctica profesional periodo – I (2019), por medio de la aplicación del test de habilidades sociales de Gismero. La investigación surge derivada de las dificultades que han presentado los estudiantes en su área de práctica, de las cuales muchas se surgen por la falta de entrenamiento en habilidades sociales, ocasionando que los estudiantes sean menos asertivos ante las diferentes situaciones que se enfrentan a diario en el sitio de prácticas, dando como resultado problemas con su desempeño a nivel personal, lo que le produce bajo rendimiento e inconformidad.

Dentro de los resultados obtenidos en la presente investigación se pudo confirmar que los estudiantes que aspiran a las prácticas profesionales no cuentan con un nivel alto en lo que se refiere a habilidades sociales, sin embargo, también se pudo determinar que existe un nivel general de estudiantes que se encuentran en un nivel medio con un puntaje global de 43,3%, esto quiere decir que poseen de forma mínima la capacidad para auto expresarse en situaciones sociales, defender sus propios derechos como consumidor, expresar enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto.

Se pudo constatar que el género femenino es a quien le resulta más fácil expresarse, y hacen valer sus derechos, además de ser más contundentes a la hora de tomar decisiones, mostrando un comportamiento asertivo ante diversas situaciones. En cambio, lo que concierne a la población masculina se evidencia que estos presentan una deficiencia al momento de interacciones en tales contextos, les resulta difícil expresar sus opiniones y sentimientos.

Del mismo modo , en los resultados se mostró que “dentro de la Escala de Habilidades Sociales”, la dimensión que más desarrollan los estudiantes de octavo semestre del programa de psicología de la corporación universitaria del caribe es la dimensión 4 - o decir no y cortar

interacciones, con una media de 57,53%, por lo que los estudiantes tienen habilidades para ser autónomos en las decisiones que competen en la culminación de interrelaciones personales, así mismo la capacidad de tomar decisiones propias y de realizar peticiones a otros, mientras que el resto de dimensiones se encuentran en un nivel medio pero no la con puntuación adecuada, pero no quiere decir que exista un déficit de habilidades sociales .

Los resultados del presente estudio a comparación con la investigación de Cabrera Hernández, (2013) en la cual se observó que los hombres muestran un bajo nivel de las habilidades sociales que demandan las diversas situaciones que se presentan en sus contextos educativos y familiares, donde presentan dificultades asertivas. Además, los resultados permitieron evidenciar que las habilidades sociales en las que se presentan mayores dificultades debido a su bajo nivel de desarrollo son las que requieren involucrarse constantemente con los demás y tolerancia ante las frustraciones, así como el manejo adecuado de las emociones y la autoimagen (Cabrera Hernández, 2013, p.64).

Atendiendo a los resultados obtenidos en la presente investigación se evidenció que el puntaje global de habilidades sociales que tienen los estudiantes que aspiran a la práctica profesional del programa de psicología es de 30.0% en un nivel bajo, 43,3% tienen un nivel medio y 26,7% en nivel alto. Esto asocia con lo que Torres (2014) evidenció en su estudio donde obtuvo resultados globales de las habilidades sociales en los estudiantes de 58% se encontraban en un nivel medio de desarrollo de las habilidades sociales y el resto se encontraban entre bajo y alto.

De estos estudios y en consideración a la presente investigación se puede observar que es menester hacer énfasis en la importancia de entrenamiento de las habilidades sociales en los estudiantes universitarios, más específico en los estudiantes de psicología, ya que los resultados reflejan que la mayor parte de estudiantes poseen un nivel medio -bajo, tal vez porque estas se limitan en la práctica o nunca las han aprendido, sin embargo un buen desarrollo de las habilidades sociales ayudará a los estudiantes que se preparan como profesionales , sirviéndoles estrategias que le ayudaran a solucionar situaciones efectivamente además tendrán la capacidad de auto

expresarse y poder mantener relaciones interpersonales sin temores, serán asertivos en sus conductas , por ende la importancia en que la educación puedan promover desde edades tempranas el mejoramiento de las habilidades sociales para una mejor calidad de vida.

9. Conclusiones

Dentro del trabajo de investigación, aplicada la prueba cuestionario de Gismero (2000), una vez analizado los resultados arrojados, se pudo observar que la puntuación global del test se encuentra en un rango de puntuación de 10 a 90 punto, mostrando un índice del 43,3%, desarrollado en las habilidades sociales de los estudiantes de octavo semestre del programa de psicología de la corporación universitaria del caribe que aspiran a las prácticas profesionales.

Así mismo, se observa que las dentro de la escala de dimensiones de las habilidades sociales, la dimensión que más desarrollan los estudiantes de octavo semestre de la facultad de psicología de la Corporación Universitaria Del Caribe es la escala o dimensión de decir no y cortar interacciones, con una media de 57,53%, mostrando que los estudiantes tiene habilidades para ser autónomos en las decisiones que competen en la culminación de interrelaciones personales, así mismo la capacidad de tomar decisiones propias y de realizar peticiones a otros.

En igual medida, la dimensión que comprende la expresión de enfado o disconformidad, se muestra como una habilidad social desarrollada con una media del 52,77%, por lo que los alumnos del programa de psicología de la corporación universitaria del caribe, muestran la habilidad de demostrar su punto de vista cuando se encuentran en desacuerdo con una opinión contraria a la suya, así como la de exteriorizar las situaciones que le producen enfado o desagrado en su entorno. De igual forma la dimensión autoexpresión en situaciones sociales, presento un desarrollo de habilidades sociales con una media del 52,00%, denotando que los estudiantes son capaces de desenvolverse ante las situaciones sociales con facilidad, además de poder ser ellos mismos dentro de sus círculo social, laboral y familiar.

Ahora bien, se arrojaron datos en los cuales se pudo observar las dimensiones menos desarrollada por los estudiantes del programa de psicología, ubicando como la dimensión que menos desarrollan, la dimensión que comprende el iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, con una media del 41,90%, demostrando que les cuesta la interacción entre sujetos del

sexo opuesto, disminuyendo así la interacción social, la cual puede remeter dentro del campo del perfil profesional, pues subyacen en cerrar habilidades que te permiten conectar en el ámbito laboral.

Otra de las dimensiones que menos desarrollan los estudiantes es la dimensión hacer peticiones, con una media del 42,67%, manifestando que para estos la realización de consultas se les dificulta, por lo tanto, se cierran a la mejora de sus habilidades o capacidades. Así mismo, se encontró que con una media del 44,33% la dimensión que abarca la defensa de derechos como consumidor, es otra de las dimensiones que menos desarrollan los estudiantes, por lo que se puede mostrar que estos no poseen o desarrollan la capacidad de defensa en los derechos que le son inherentes, dando paso a que se les pueda socavar los mismos.

La variable por género que se presentó dentro del estudio del test nos dio como resultado que existe una diferencia en el índice del desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes, dando como índice predominante a la población femenina, pues esta presenta un mayor número de desarrollo de las habilidades sociales evaluadas dentro de la prueba con un 7% de nivel alto frente a la población masculina que oscila en un 2% de nivel alto.

Por lo tanto, las mujeres del programa de psicología poseen un alto índice de habilidades sociales en los diferentes contextos situacionales, para el adecuado desarrollo de las relaciones interpersonales y que les resulta mucho más fácil resolver cualquier problema. Por otro lado, los hombres en algunos contextos situaciones tienen dificultades para expresarse asertivamente, callando lo que le gustaría decir, pero no lo hacen por evitar conflictos. Es importante que el programa de psicología de la Corporación Universitaria Del Caribe Cekar, refuerce las habilidades sociales en los estudiantes ya que estos no muestran seguridad ante muchos contextos situaciones que deben estar preparados como profesional de psicología y en lo personal para mejores relaciones interpersonales y conductas adecuadas, siendo satisfactorio si se mantienen asertivamente, puesto que la interacción con los demás repercute en todos los ámbitos de la vida.

Referencias Bibliográficas

- Abreu, J. (2012). Hipótesis, método y diseño de investigación (hypothesis, method y research design). *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(2), 187-197
[http://www.spentamexico.org/v7-n2/7\(2\)187-197.pdf](http://www.spentamexico.org/v7-n2/7(2)187-197.pdf)
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V., y Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas* (17).
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5922283.pdf>
- Betina, A., y Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, 12, 159-182. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Caballo, V. (2002). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI de España Editores.
<https://cideps.com/wp-content/uploads/2015/04/Caballo-V.-Manual-de-evaluaci%C3%B3n-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-ebook.pdf>
- Caldera _Montes, J., Reynoso _González, O., Angulo_ Legaspi, M., Cadena_ García, A., y Ortiz _Patiño, D. (2018). Habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la religión altos sur de jalisco. *Escritos de psicología*, 144-153.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6789603>
- Campo, L., y Martínez, Y. (2009). Habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada de la costa caribe colombiana. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 2, 39-51. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.2104>
- Del Prette, Z., y Del Prette, A. (2002). *Psicología de las habilidades sociales*. Editorial el Manual Moderno. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/609>

- Del Prette, Z., Del Prette, A. y Mendes, M., C. (1999). Habilidades sociales en la formación profesional del psicólogo: análisis de un programa de intervención: análisis de un programa de intervención. *Psicología Conductual*, 7, 27-47.
https://www.researchgate.net/publication/221931738_Habilidades_sociales_en_la_formacion_profesional_del_psicologo_analisis_de_un_programa_de_intervencion_analisis_de_un_programa_de_intervencion
- Domínguez, J., y Ybañez, J. (2016). Adicción a las redes y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada. *Propósitos y representaciones*, 181-230.
doi:<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.122>
- Eceiza, M., Arrieta, M., y Goñi, A. (2008). Habilidades sociales y contextos de la conducta social. *Revista de Psicodidáctica*, 13, 11-26. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17513102.pdf>
- Flores, E., García, M., Calsina, W., y Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional Del Altiplano – Puno.
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221971682016000200001&lng=es&nrm=iso
- Froján, M., García, T., y Hita, J. (1998). Entrenamiento de las habilidades sociales en universitarios: resultados al año de seguimiento. *Análisis y modificación de conducta*, 24.
<http://www.redalyc.org/pdf/805/80522205.pdf>
- Gallego, O. (2008). Descripción de las habilidades sociales en estudiantes de psicología de una institución de educación superior. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología*, 1, 61 - 71.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4905155>

- Gallego, O. (2009). Diseño y pilotaje de un programa de entrenamiento en habilidades sociales para estudiantes de psicología de una universidad privada de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 3, 55-80. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531003.pdf>
- Hernández, F., Fernández, C., y Baptista (2010). *Metodología de la investigación* (6 ed., págs. 88-101). http://metabase.uaem.mx/bitstream/handle/123456789/2792/510_06_color.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Herrera, A., Freytes, M., López, G., y Olaz, F. (2012). Un estudio comparativo sobre las habilidades sociales en estudiantes de Psicología. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12, 277-287. <https://www.ijpsy.com/volumen12/num2/331/un-estudio-comparativo-sobre-las-habilidades-ES.pdf>
- Hidalgo, C., y Abarca, N. (1990). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 22, 265-282. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80522205.pdf>
- Holst, I., Galicia, Y., y Degante, A. (2017). Las habilidades sociales y sus diferencias en estudiantes universitarios. *Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 20. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=82569>
- Ladd, W. G., y Mize, J. (1983). A cognitive-social learning model of social skill training. *Psychological Review*, 90(2), 127-157. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-295X.90.2.127>
- Lang, P. (1968). Fear reductions and fear behavior: Problems in treating a construct. *Research in psychotherapy American Psychological Association*, 3. <https://psycnet.apa.org/record/2004-15393-004>

- León, J., M., Medina, S., y Cantero, F. (1998). Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. *Psicología Social: Orientaciones teóricas y ejercicios prácticos*, 433-452.
https://www.researchgate.net/profile/Jose-Leon-Rubio/publication/257303997_Evaluacion_y_entrenamiento_de_las_habilidades_Sociales/links/569378e608ae91f69a80d1f/Evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-Sociales.pdf
- Mendo, S., León, B., Felipe, E., Polo, M., y Palacios, V. (2016). Evaluación de las habilidades sociales de estudiantes de Educación Social. *Revista de psicodidáctica*, 21, 139-156.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5295482>
- Michelson, L., y Sugal, D. (1987). *Las habilidades Sociales en la infancia: evaluación y tratamiento*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
<https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Monjas, M., y González, B. (1998). *Las habilidades sociales en el currículo*.
https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/habilidades_sociales_curriculo_mec.pdf